



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la inauguración de las oficinas de
CULMEN**

23 de febrero de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Ustedes tienen como símbolo de CULMEN un glifo azteca que es el glifo Tlatoa que significa habla. Entre los aztecas el personaje más importante no era el rey, rex en latín, que significa el que dirige. Entre los Aztecas el personaje más importante no era el emperador, imperator, para nosotros en latín es el que manda. El personaje más importante para los aztecas era el Tlatoani, que es el que habla, él que tiene el poder de la palabra y sin embargo, aun así el Tlatoani el que habla, el que tiene la palabra no era el símbolo realmente de la filosofía azteca, era el símbolo más radical de esto, sino que ellos para indicar lo significaba el mundo, para indicar lo que significaba su universo, lo que ellos querían, su ideal, su ideal de vida usaban una expresión, que era una expresión doble, dual, decían in xóchitl, in cuícatl, que significa la flor, in xóchitl, el canto, in cuícatl y si ustedes van al Museo de

Antropología, que está cerca del Museo Soumaya, y entran a la sala Tolteca, del Museo de Antropología de México, que saben ustedes es de las primeras salas, van a ver a los Atlantes de Tula, pero justamente detrás van a ver un fresco, la reproducción de un fresco que se llama el paraíso de Tláloc, y ahí aparece Tláloc y ellos quisieron representar el color rojo, es el color de la vida, y tiene muchas figuritas y la mayoría de las figuritas tienen también el glifo hablar, pero con florecitas, en el glifo habla y eso significa que están cantando, cuando al glifo hablar le ponían florecitas con eso los aztecas querían decir que estaban cantando.

La palabra bella es el canto. Porque para el azteca la flor era símbolo de la belleza, pero no a veces la belleza débil, lánguida en la que a veces caemos en nuestro siglo XXI, no en la belleza floja, tipo lounge, no lunch de comer sino la belleza que daba sentido, que daba fuerza a todo el universo y yo creo que esto es un poco con esta pequeña reflexión yo los quisiera invitar a que ustedes sepan que CULMEN y en general nuestra Escuela de Artes y todo lo que se hace en el arte y por el arte en nuestra Universidad es la flor en la palabra.

En la Universidad hay muchas palabras, hay palabras de ingeniería, hay palabras de arquitectura, hay palabras de medicina, hay palabras de derecho y así podríamos irnos con las 18 facultades que tenemos en nuestra universidad, pero a todas esas palabras que existen si las queremos hacer que tengan un sentido tenemos que ponerle flores, tenemos que ponerle belleza y eso es lo que a través del Programa CULMEN y la Escuela de Artes, a través de todo el impulso que en la Anáhuac México, está el Campus Norte que es en donde estamos, está

el Campus Sur, le queremos dar ponerle flores a todos, que no es ponerle languidez, es ponerle armonía, ponerle sentido, ponerle reacción, ponerle luminosidad, ponerle riqueza y todo eso es ponerle flores a las palabras que se pronuncian en esta Universidad y eso, justamente ponerle flores a la palabra es el Culmen, ahí donde está justamente la cumbre de la palabra, es donde está la cima de la palabra, donde el mensaje de la palabra es capaz de encontrar su mayor espacio.

Por eso yo si les quiero felicitar a cada uno y cada una de ustedes por esto, por estas oficinas, pero como decía muy bien Viridiana, y como decía muy bien Alfonso por lo que van a vivir y por lo que de aquí tiene que salir, desde este lugar de encuentro, desde estos ámbitos en los que ustedes van a trabajar, como miembros del Programa CULMEN.

Muchas felicidades y ojalá que cada uno en su ámbito descubra como ponerle flores a su existencia.

Muchas felicidades, muchas gracias.

--ooOoo--